



## Un cementerio que mira al mar

Alfonsina Storni

Decid, oh muertos, ¿quién os puso un día  
Así acostados junto al mar sonoro?  
¿Comprendía quien fuera que los muertos  
Se hastían ya del canto de las aves  
Y os han puesto muy cerca de las olas  
Porque sintáis del mar azul, el ronco  
Bramido que apavora?

Os estáis junto al mar que no se calla  
Muy quietecitos, con el muerto oído  
Oyendo cómo crece la marea,  
Y aquel mar que se mueve a vuestro lado,  
Es la promesa no cumplida, de una  
Resurrección.

En primavera, el viento, suavemente,  
Desde la barca que allá lejos pasa,  
Os trae risas de mujeres... Tibio  
Un beso viene con la risa, filtra  
La piedra fría, y se acurruca, sabio,  
En vuestra boca y os consuela un poco...  
Pero en noches tremendas, cuando aúlla  
El viento sobre el mar y allá a lo lejos  
Los hombres vivos que navegan tiemblan  
Sobre los cascos débiles, y el cielo  
Se vuelca sobre el mar en aluviones,  
Vosotros, los eternos contenidos,  
No podéis más, y con esfuerzo enorme

Levantáis las cabezas de la tierra.

Y en un lenguaje que ninguno entiende  
Gritáis: -Venid, olas del mar, rodando,  
Venid de golpe y envolvednos como  
Nos envolvieron, de pasión movidos,  
Brazos amantes. Estrujadnos, olas,  
Movednos de este lecho donde estamos  
Horizontales, viendo cómo pasan  
Los mundos por el cielo, noche a noche...  
Entrad por nuestros ojos consumidos,  
Buscad la lengua, la que habló, y movedla,  
¡Echadnos fuera del sepulcro a golpes!

Y acaso el mar escuche, innumerable,  
Vuestro llamado, monte por la playa,  
¡Y os cubra al fin terriblemente hinchado!

Entonces, como obreros que comprenden,  
Se detendrán las olas y leyendo  
Las lápidas inscriptas, poco a poco  
Las moverán a suaves golpes, hasta  
Que las desplacen, lentas, -y os liberten.  
¡Oh, qué hondo grito el que daréis, qué enorme  
Grito de muerto, cuando el mar os coja  
Entre sus brazos, y os arroje al seno  
Del grande abismo que se mueve siempre!

Brazos cansados de guardar la misma  
Horizontal postura; tibias largas,  
Calaveras sonrientes: elegantes  
Fémures corvos, confundidos todos,  
Danzarán bajo el rayo de la luna  
La milagrosa danza de las aguas.  
Y algunas desprendidas cabelleras.  
Rubias acaso, como el sol que baje  
Curioso a veros, islas delicadas  
Formarán sobre el mar y acaso atraigan  
A los pequeños pájaros viajeros.

2010 - Reservados todos los derechos

Permitido el uso sin fines comerciales

---

Súmesese como [voluntario](#) o [donante](#) , para promover el crecimiento y la difusión de la [Biblioteca Virtual Universal](#). [www.biblioteca.org.ar](http://www.biblioteca.org.ar)

Si se advierte algún tipo de error, o desea realizar alguna sugerencia le solicitamos visite el siguiente [enlace](#). [www.biblioteca.org.ar/comentario](http://www.biblioteca.org.ar/comentario)

